

**Sección de Trabajos Inéditos u Originales**  
**Trans-tejido Social Latinoamericano: Una Cartografía Multidimensional de**  
**Identidades, Creencias y Comportamientos Sociales.**

Raquel del Valle Peña Peinado  
Instituto Universitario de Tecnología Elías Calixto Pompa  
raquelp2966@gmail.com  
<https://orcid.org/0000-0001-6707-2859>

**Fecha de Recepción: 03/04/2025**

**Fecha de Aceptación: 24/04/2025**

**Resumen**

El trans-tejido social latinoamericano plasma una transfiguración compleja, destacando una urdimbre de tradiciones, creencias y comportamientos, viéndose dibujadas y entrelazadas en el gran lienzo del mapa mundi, en las que han evolucionado y prevalecido a través del tiempo como transculturaciones que se van moldeando de acuerdo a las exigencias, necesidades y potencialidades con que cuenta cada región y en un planeta que se hace cada vez, más globalizado. Este artículo explora la multidimensionalidad del ser latinoamericano en el contexto de la globalización, analizando las intersecciones entre tradición y modernidad, las manifestaciones contemporáneas de la espiritualidad, emocionalidad y los procesos cognitivo-conductuales que caracterizan a las sociedades latinoamericanas contemporáneas. Se aplica como método la hermenéutica mediante el análisis documental teórico-filosófico del tema investigado, por lo que se examinan las transformaciones socioculturales que definen la identidad latinoamericana en comparación con las sociedades occidentales, orientales y africanas desde un prisma transcomplejo, por cuanto cada pueblo, cada región, cada continente, así como guarda diferencias, también se interconectan como un todo en la espiralidad universal social (EUS) cultivando sus raíces, sus arraigos como un todo integrado que las complementan desde su cosmovisión filosófica que las caracterizan en su cotidianidad y existencia como sociedades del siglo XXI.

**Palabras claves:** Colectivo, comportamiento, identidad, latinoamérica, transculturación.

**Abstract**

The Latin American social trans-fabric reflects a complex transfiguration highlighting a weave of traditions, beliefs, and behaviors, seen drawn and intertwined in the great canvas of the world map, in which they have evolved and prevailed through time, as transcultural processes that are molded according to the demands, needs, and potentialities of each region, and in an increasingly globalized planet. This article explores the multidimensionality of Latin American being in the context of globalization, analyzing the intersections between tradition and modernity, contemporary manifestations of spirituality, emotionality, and cognitive-behavioral processes that characterize contemporary Latin American societies. Hermeneutics is applied as a method through theoretical-philosophical documentary analysis of the investigated topic, examining the sociocultural transformations that define Latin American identity in comparison with Western, Eastern, and African societies from a transcomplex prism, as each people, each region, each continent, while maintaining differences, also interconnect as a whole in the universal social spirality (USS) cultivating their roots, their anchoring as an integrated whole that complements them from their philosophical worldview that characterizes them in their daily life and existence as 21st century societies.

**Keywords:** Behavior, collective, identity, latin americ, transculturation.

## **Introducción**

La comprensión del comportamiento social humano requiere un análisis profundo de las matrices culturales que lo fundamentan, considerando el caleidoscopio social como un instrumento que nos permita visibilidad desde diferentes prismas reflexivos. Es de entender que cada región cuenta con una cultura que es única e irrepetible, que la identifica y la define como tal, así mismo, dentro de esos pueblos ellos como sociedad también manejan ciertas diferencias en algunos aspectos, por ello es un tema complejo cuando se trata de hablar del mismo. En cita de (Lévi-Strauss, 1992) señalan que el autor Edward B Tylor en 1871 define la cultura como; “ (...) la totalidad que incluye conocimientos, creencias, arte, moral, derecho, costumbres y cualesquiera otras aptitudes y hábitos que el hombre adquiere como miembro de la sociedad” (p. 368).

Ahora bien, el trans-tejido social latinoamericano representa una construcción compleja y dinámica, donde prevalece la multidimensionalidad de elementos filosóficos, espirituales, emocionales y cognitivos-conductuales entrelazados de maneras únicas. Por otro lado, porque se resemantiza la palabra tejido social, por cuanto este término metafórico, va más allá de una mezcla de identidades, creencias o costumbres latinoamericanas, por cuanto acá se ensalzan raíces más fuertes, que de alguna manera trastocan otras latitudes. Para nadie es un secreto que estas tierras fueron transculturizadas, debido a la intervención de potencias extranjeras antiguas quienes llegaron al continente americano después que zarparan de España en sus tres carabelas, como todos conocemos y años más tarde por las guerras mundiales y otros factores ya que muchos del otro lado del atlántico vinieron a buscar la paz, que solo se encontraba en América. Por tanto, la comprensión de estas dinámicas resulta fundamental para abordar los desafíos contemporáneos de la región y proyectar futuros posibles de desarrollo social.

Es necesario, entonces que abramos las ventanas de los horizontes culturales, adentrándonos hacia una reflexión teórica-filosófica sobre el comportamiento social entre latinoamérica, occidente y oriente, encontrándonos indiscutiblemente con cimientos filosóficos, los cuales nos distinguen como continentes, por lo que para ir profundizando e ir comprendiendo el comportamiento social de los pueblos planetarios coexistente a través de los siglos.

Iniciemos, con la cultura occidental, acá esta viene enraizada en el pensamiento cartesiano, privilegia la autonomía individual, si partimos del análisis en cita de García (2016) de la obra: “De la Ligereza” de Lipovetsky (2016) en el que el filósofo y sociólogo francés realiza una crítica a la sociedad postmoderna en la que asevera que el concepto de Ligereza describe como una necesidad psicológica y un principio que organiza la realidad social, manifestándose tanto en los individuos como en su entorno, en el que a su vez transforma el estilo de vida, el espíritu y las relaciones de las personas, explicando que se presenta de manera multidimensional, adoptando diversas formas y categorías como lo aéreo, lo frívolo, lo veleidoso y lo subjetivo, en un esfuerzo por poner orden en el caos de su intrínseca pluralidad y es así como el autor la llama la, “Era del Vacío” (1986) y es como ( Lipovetsky, 1986) concluye que :

“Esa es la sociedad posmoderna, caracterizada por una tendencia global a reducir las relaciones autoritarias y dirigistas y simultáneamente, a acrecentar las opciones privadas a privilegiar la diversidad, ofrecer fórmulas de «programas independientes», como en los deportes, las tecnologías psi, el turismo, la moda informal, las relaciones humanas” (...) (p. 19).

Un punto neural que quiero tomar de Lipovetsky, es lo que denomina “Tecnologías psi y este concepto se puede profundizar en otras de sus obras “Los tiempos Hipermodernos (2008)” y es que estas “tecnologías psi” de Gilles Lipovetsky se refieren a las herramientas y técnicas psicológicas que se utilizan para afectar en el comportamiento y las emociones de las personas en la sociedad contemporánea. Un aspecto digno de retomar, reflexionando sobre las posturas del autor, es en la actualidad las sociedades viven inmersas en una “tecnoera digital” (término propuesto por la autora en el 2023) y en el que estas tecnologías psi, tal como lo analiza Lipovetsky, no solo influyen en cómo las personas ven el mundo, sino también como se ven a sí mismas y su interrelación con el otro.

Otro autor que quiero referenciar, es Fromm Erich (1941) en su obra “Miedo a la Libertad” en el apartado del capítulo I titulado: “La libertad como problema psicológico” en el que analizando la siguiente cita textual: “la historia moderna, europea y americana, se halla centrada en torno al esfuerzo que tiende a romper las cadenas económicas, políticas y espirituales que aprisionan a los hombres”. (p. 27) nos lleva a repensar y reflexionar sobre una gran interrogante: ¿Cómo influyen las estructuras económicas, políticas y espirituales en la percepción y ejercicio de la libertad individual en la sociedad postmoderna o la nueva tecnoera?

Para ir culminando la cultura occidental y acercarme un poco a la respuesta a la pregunta antes planteada, se puede aportar que en la sociedad postmoderna las estructuras económicas, políticas y espirituales, son como los hilos de un tapiz intrincado, es decir la economía globalizada teje un patrón de oportunidades y desigualdades, mientras que las políticas democráticas actúan como el marco que sostiene la libertad individual, aunque a veces se estrecha con la vigilancia tecnológica, por otra parte las creencias espirituales de este multiverso son los colores que dan vida al tapiz, categorías como la fe y la esperanza se arraigan para dar fuerzas a las raíces que la sostienen.

Sin embargo, la tecnología y las redes sociales son las agujas que constantemente reconfiguran el diseño, ofreciendo nuevas formas de conexión y autoexpresión, pero también creando nudos de dependencia y presión social, por lo que en este tapiz, la cultura de la inmediatez añade un ritmo frenético, donde cada hilo debe encontrar su lugar en un patrón en constante cambio.

Siguiendo entonces, abramos la ventana hacia el horizonte oriental y retomemos el punto neural sobre la “psique” o “mente”, vale analizar el término shingaku tiene su origen en el filósofo y escritor chino Lu Jiuyuan (1139-1192), quien fundó la escuela de la “mente universal”. Esta escuela promovía la contemplación y la reflexión como métodos introspectivos y meditativos para alcanzar la iluminación.

Shingaku representaba una enseñanza sincrética que integraba elementos del budismo zen y del shint. Los primeros pensadores modernos japoneses se centraron en la individualización, desarrollando ideas innovadoras sobre la filosofía de la "corazón-mente" (Apodaca, 2020, p 15).

Hagamos un análisis metafórico de la cita anterior. Si imaginamos la propuesta del filósofo chino Lu Jiuyuan como un río que nos lleva a la contemplación y la reflexión, en especial en estos tiempos en el que las sociedades se ven inmersas y sumergidas en un mundo consumista, donde los dispositivos móviles, aparatos tecnológicos, e incluso la inteligencia artificial se apodera de su imaginación y creatividad y en el que algunos "la acusan como una amenaza en potencia para la inteligencia natural", cabría preguntarse: ¿Cómo podemos equilibrar la introspección y la reflexión en un mundo dominado por la tecnología y el consumismo, para preservar nuestra creatividad e inteligencia natural?

Basándose en esta interrogante, cabe la necesidad de encontrar un equilibrio entre el aprovechamiento racional y ético de la tecnología y la práctica de la contemplación en el que se promueva el pensamiento crítico y reflexivo y estimule la creatividad en un mundo cada vez más digitalizado, por cuanto este enfoque meditativo e introspectivo actuará como un fertilizante, enriqueciendo el suelo social y promoviendo un comportamiento más consciente y equilibrado.

Para ir cerrando la ventana de la cultura oriental, es propicio señalar sobre la posturas filosóficas en cuanto al bien y el mal, desde la mirada china, en un análisis de (Rivera, 2018:10) en el que señala que Confucio sostenía que la bondad es algo que se puede enseñar y aprender y Mencio, por su parte, creía que la naturaleza humana tiende naturalmente hacia el bien, de la misma manera que el agua fluye hacia abajo.

No obstante, XunTse (Xunzi) tenía una visión más pesimista, argumentando que los seres humanos son inherentemente malos y que la educación es esencial para corregir estas tendencias negativas. Para XunTse, la familia es el núcleo civilizador que previene el regreso a la barbarie y abogaba por un autoritarismo estatal más estricto y menos benevolente que el gobierno suave propuesto por Mencio. Otro punto controversial que destaca (Rivera, 2018) es:

"El ser humano es en la India educado en el seno de una casta, la cual le inculca sus propios valores, su ubicación en la sociedad, sus obligaciones y derechos. De modo semejante a como tantas generaciones de madres occidentales han inculcado a sus hijas los roles que una sociedad machista, que ellas mismas se encargan de reproducir y multiplicar lo que se destina para ellas. Es el poder de la ideología, de una cultura en la que predominan las tradiciones y donde la educación es entendida como la adecuación al mundo tal cual es y tal cual - se asegura- ha sido desde siempre." (p.5)

Por lo que, comprendiendo la identidad oriental, se puede apreciar que se fundamenta en lo colectivo, en donde el individuo se define en relación con su grupo y comunidad, e incluso en tiempos de modernización rápida, la identidad personal sigue siendo una extensión de las relaciones familiares y sociales, manteniendo

la armonía entre el individuo y el colectivo como un valor fundamental. Resaltando así, que las creencias orientales integran diversas tradiciones filosóficas y religiosas, buscando la armonía entre diferentes sistemas de pensamiento en lugar de adherirse exclusivamente a uno solo.

Siguiendo este orden, una obra significativa y digna de analizar es: “La sociedad del Cansancio”, de Byung-Chul Han (2010) filósofo surcoreano quien, hace una crítica a la sociedad contemporánea, por cuanto afirma que esta viene caracterizada por la autoexplotación y el exceso de positividad, argumenta que la presión por el rendimiento y la productividad ha llevado a un agotamiento generalizado, manifestado en trastornos como la depresión y el burnout y esto es causado por una acción voluntaria en busca de éxito y reconocimiento que genera un cansancio físico y mental.

Además afirma, que prevalece la cultura del “sí se puede” y la constante optimización personal aumenta la presión, mientras que la multitarea y la desaparición de la negatividad impiden el descanso necesario. Además, la línea entre el trabajo y el tiempo libre se ha desdibujado, dificultando la desconexión y la recuperación, todos estos elementos reflejan cómo la sociedad actual afecta negativamente la salud mental y el bienestar de las personas.

Es propicio destacar, que esta mentalidad holística, no separa lo espiritual de lo material y que las costumbres orientales reflejan un profundo respeto por la jerarquía y la tradición, priorizando la armonía grupal sobre la expresión individual y enfatizando la importancia de mantener relaciones armoniosas. Estos elementos configuran una sociedad que valora la cohesión y el equilibrio, representados simbólicamente en el yin-yang, que refleja su comprensión del bien y el mal en las sociedades asiáticas. Aterricemos en la cultura africana, les traigo al autor Ngugi wa Thiong’o (2015). un análisis de su obra *Descolonizar la mente* (2015) en cuanto a la crítica que hace el escritor keniano:

“Desafortunadamente, algunos intelectuales africanos han sido víctimas, en algunos casos incurables, de este mismo esquema y son incapaces de ver los orígenes coloniales de la estrategia de «divide y vencerás» que sirve para explicar las diferencias de perspectiva intelectual o cualquier conflicto político en términos de los orígenes étnicos de los actores. Ningún hombre ni ninguna mujer pueden elegir su nacionalidad biológica. Los conflictos entre las personas no pueden explicarse en términos de lo que es inmutable (los elementos invariables). De otro modo, los problemas entre dos pueblos cualesquiera serían iguales siempre y en todas partes; además, no habría ninguna solución a los conflictos sociales excepto un cambio en lo que es permanentemente estable, por ejemplo mediante la transformación genética o biológica de los actores.” (p.24).

Si analizamos la postura anterior, desde una perspectiva filosófica y teórica, se ve el abordaje en la complejidad de los conflictos sociales y la influencia del colonialismo en la percepción de las diferencias étnicas y que la estrategia de “divide y vencerás” utilizada durante el colonialismo ha dejado una huella profunda en las sociedades actuales, perpetuando divisiones basadas en la etnicidad y la nacionalidad.

Esta cita subraya que los conflictos no pueden ser explicados únicamente por factores inmutables como la etnicidad, ya que esto simplificará excesivamente la realidad y no ofrecería soluciones viables. Por tanto, en las sociedades contemporáneas, esta reflexión es crucial para entender que los conflictos sociales son multifacéticos y están influenciados por una variedad de factores históricos, económicos y culturales, además de reconocer que la identidad y las diferencias entre las personas son construcciones sociales que pueden ser transformadas a través de la educación y el diálogo intercultural.

Ahora bien, en lugar de buscar soluciones en cambios biológicos o genéticos, es fundamental abordar las raíces históricas y estructurales de los conflictos para promover una convivencia más armoniosa y equitativa. Por lo que siguiendo, vale parafrasear la cita de Seck (2022) cuando señala a Cheikh Anta Diop un escritor, antropólogo, físico nuclear y político panafricanista senegalés afirmando que éste habla sobre la percepción del ser humano, y que es importante: “reeducar (...), para que se desprenda de la apariencia racial y se centra en lo humano despojado de todas las coordenadas étnicas”, así se tiene que estas reflexiones invitan a repensar las estrategias de resolución de conflictos y a enfocarse en la construcción de una sociedad que valore la diversidad y la inclusión, superando las divisiones impuestas por el colonialismo y otras formas de dominación.

Finalmente, llegamos al comportamiento social del latinoamericano, el cual está profundamente influenciado por su herencia histórica y cultural, que combina elementos indígenas, europeos y africanos. Según el sociólogo García Canclini (2001) en su obra “Culturas Híbridas” en el que el autor analiza cómo estas culturas surgen de la interacción entre la modernidad y las costumbres y tradiciones latinoamericanas, parafraseando al autor, se tiene que América Latina como una región donde las tradiciones y las modernidades se entrelazan, “creando un continente diverso y desigual” ya que asegura que cada país de la región, están en armonía coexistiendo en diferentes formas de desarrollo, lo que refleja la heterogeneidad y la complejidad cultural de América Latina, cabe inferir entonces, que la hibridación cultural se presenta como un proceso dinámico que permite la coexistencia y el diálogo entre diferentes sistemas de pensamiento y prácticas culturales, evitando la segregación y promoviendo la interculturalidad (García Canclini, 2001, p 23).

Por otra parte, es propicio mencionar el trabajo realizado por el antropólogo Roberto DaMatta (1997) quien describe en “Carnavales, malandros y héroes”, en especial ofrece un profundo análisis sobre el carnaval de Río de Janeiro y en el que expresa cómo la sociedad brasileña mantienen una dualidad entre lo formal y lo informal, en donde las relaciones personales frecuentemente superan las normas establecidas, aseverando que el carnaval les permite crear un ambiente de igualdad y participación colectiva, un análisis que nos lleva a recordar la canción de la cantante cubana Celia Cruz “La vida es un carnaval” y que nos lleva a decir que como en un carnaval, donde la improvisación y la creatividad son valoradas, en la vida cotidiana latinoamericana, la flexibilidad y la adaptabilidad son cruciales, por lo que la modernización y la globalización pueden traer nuevos desafíos, pero la esencia del carnaval, con su alegría y sentido de comunidad, sigue siendo una guía para enfrentar los cambios y mantener la identidad cultural.

Es entonces que, para el caso del pensamiento latinoamericano o “Filosofía de lo autóctono o lo nuestro”, la individualidad está inherentemente vinculada a la comunidad. Aquí se destaca en cita de (González, 2014: 49) lo que argumenta la Filosofía de la Liberación, de Dussel (1973) y quien señala:

“La praxis reúne entonces en un solo abrazo la totalidad del ser del hombre: se funda en el poder-ser emplazado en la facticidad; es la misma trascendencia en el mundo desde la previa trascendencia del proyecto; es actualidad que permite advenir al poder-ser en una de sus posibilidades. La praxis, la acción es la manifestación de la actualidad del ser del hombre.”

Por lo que considerando, esta afirmación el ser latinoamericano viene cargado en su praxis y es así que desde esta perspectiva se manifiesta en:

1. La práctica del “ubuntu” afrolatinoamericano
2. El concepto andino de “ayni” (reciprocidad)
3. La noción mesoamericana de “tequio” (trabajo comunal)

La praxis, o acción, es una manifestación integral del ser humano, reflejando tanto su realidad actual como su potencial futuro. En América Latina, la praxis se manifiesta en prácticas culturales que enfatizan la colectividad y la reciprocidad, como el “ubuntu” afrolatinoamericano, que promueve la solidaridad y el apoyo mutuo; el “ayni” andino, que refuerza la reciprocidad y el bienestar comunitario; y el “tequio” mesoamericano, que subraya la importancia del esfuerzo colectivo.

Estas prácticas ilustran cómo la praxis en América Latina está arraigada en valores comunitarios, promoviendo la interdependencia y la cohesión social y ofreciendo un modelo de convivencia relevante en contextos globalizados, comprendiendo que el comportamiento humano es complejo, tal como lo define (Peña, 2024): “el comportamiento humano es un producto de la interacción entre el individuo y su entorno social y está influenciado por una variedad de factores, incluyendo la cultura, la educación y las experiencias de vida”. (p 67).

## Métodos

Se utiliza la hermenéutica mediante el análisis documental teórico-filosófico por parte de la investigadora, examinando las transformaciones socioculturales que definen la identidad latinoamericana en comparación con las sociedades occidentales, orientales y africanas como un trabajo complementario, comparativo y de profundización, en cuanto a la línea de investigación: Costumbres y comportamientos de la sociedad, desde un prisma transcomplejo, por cuanto es la continuación de un trabajo que se viene realizando desde el 2007, que busca como propósito ir encontrando respuestas en este tema tan complejo sobre el comportamiento del individuo y la familia, dentro de la sociedad.

## Resultados

La investigación revela la complejidad del tejido social latinoamericano a través de diversas perspectivas culturales y filosóficas. En el contexto occidental, se privilegia la autonomía individual y se caracteriza por una “Era del Vacío” con relaciones superficiales y una tendencia al consumismo y la digitalización, lo que lleva a

una “sociedad del cansancio” según Byung-Chul Han. En contraste, el pensamiento oriental, centrado en el concepto de shingaku, promueve la contemplación y la reflexión, priorizando la armonía grupal y el respeto por la jerarquía y la tradición. La cultura africana, impactada por el colonialismo, enfatiza la reeducación para superar las divisiones étnicas y valora la tradición oral y el sentido comunitario.

Finalmente, América Latina se caracteriza por su hibridación cultural, combinando elementos indígenas, europeos y africanos. El comportamiento social latinoamericano destaca por la comunicación expresiva y la cercanía física, con prácticas culturales que enfatizan la colectividad y la reciprocidad, como el “ubuntu” afrolatinoamericano, el “ayni” andino y el “tequio” mesoamericano. La identidad latinoamericana mantiene una tensión entre tradición y modernidad, adaptándose a la globalización mientras preserva sus raíces culturales.

## **Discusión**

Del análisis del trans-tejido social latinoamericano emergen varios aspectos fundamentales que merecen atención. En primer lugar, se observa una tensión constante entre las matrices culturales: mientras el pensamiento occidental enfatiza la autonomía individual (según Lipovetsky), las perspectivas oriental y africana priorizan lo colectivo. Latinoamérica se presenta como un espacio único donde estas tensiones coexisten sin resolverse necesariamente, creando una dinámica particular que plantea interrogantes sobre la verdadera integración cultural.

La descolonización mental, concepto planteado por Ngugi wa Thiong’o, emerge como un desafío crucial en el contexto de la globalización acelerada. Aunque Latinoamérica ha desarrollado mecanismos de resistencia y adaptación cultural, persisten estructuras coloniales en el pensamiento y comportamiento social. Este fenómeno se relaciona estrechamente con el impacto de las “tecnologías psi” y la digitalización, que plantean nuevos retos para mantener el equilibrio entre la preservación de tradiciones culturales y la adaptación a nuevas formas de interacción social.

Un hallazgo significativo es la emergencia de nuevas categorías conceptuales como la “transculturalidad digital”, que representa una forma novedosa de hibridación cultural mediada por las tecnologías y la “neoritualidad contemporánea”, donde los rituales tradicionales se adaptan al contexto moderno. Paralelamente, surge la “ecología de saberes” como un marco fundamental que integra conocimientos ancestrales y modernos, facilitando el diálogo entre diferentes sistemas de conocimiento y permitiendo una comprensión más holística de las realidades culturales contemporáneas.

El concepto de Espiralidad Universal Social (EUS) se presenta como una herramienta analítica valiosa para entender las interrelaciones culturales, mientras que la praxis latinoamericana, según la conceptualización de Dussel, evidencia una continua adaptación de formas tradicionales de organización social (como el ayni y el tequio) a nuevos contextos.



Este proceso de adaptación revela tanto vulnerabilidades sistémicas como potencialidades transformadoras en todas las culturas estudiadas, especialmente en lo referente a la fragilidad de los sistemas culturales tradicionales frente a la modernización acelerada.

Las implicaciones de estos hallazgos son sustanciales tanto en el plano teórico como práctico. Se evidencia la necesidad de desarrollar nuevos marcos conceptuales y metodologías más holísticas y transdisciplinarias que puedan capturar adecuadamente las realidades emergentes. Esto tiene aplicaciones prácticas significativas en el diseño de políticas culturales, estrategias de preservación cultural y programas de diálogo intercultural que respondan efectivamente a las necesidades contemporáneas de las diferentes sociedades, mientras se mantiene la autenticidad de las expresiones culturales tradicionales en un contexto global cada vez más interconectado.

## Conclusiones

La comprensión de las culturas occidental, oriental, africana y latinoamericana revela patrones fundamentales en la construcción de la identidad y el comportamiento humano. La cultura occidental moderna se caracteriza por una profunda individualización, que contrasta marcadamente con otras tradiciones culturales. Esta individualización puede llevar a una mayor autonomía personal, pero también a un aislamiento social y una desconexión de las comunidades. En contraste, las sociedades orientales han mantenido una conexión más estrecha entre la espiritualidad y la vida cotidiana, priorizando la armonía colectiva sobre el logro individual. Esta perspectiva fomenta una cohesión social y un sentido de pertenencia, aunque puede limitar la expresión individual.

Por otro lado, la identidad africana se construye a partir de una rica herencia cultural y una historia compartida, que unifica a las diversas sociedades africanas. En Latinoamérica, la identidad se forja a través de una mezcla de influencias indígenas, africanas y europeas, creando una cultura diversa y vibrante. La integración de múltiples tradiciones filosóficas y religiosas en las creencias orientales, africanas y latinoamericanas refleja una visión holística de la realidad, donde lo espiritual y lo material no están separados. En conjunto, estos elementos configuran sociedades que valoran la cohesión y el equilibrio, ofreciendo diferentes aproximaciones en la resolución de conflictos y la construcción de relaciones sociales.

### **Bibliografía**

- Apodaca Iburguren, M. (2020). El origen de la psicología en Japón y algunas de sus terapias más conocidas (Tesis de maestría, Universidad de Salamanca). Recuperado de [https://gredos.usal.es/bitstream/handle/10366/143916/TFM\\_Apodacalburguren\\_Origen.pdf?sequence=1](https://gredos.usal.es/bitstream/handle/10366/143916/TFM_Apodacalburguren_Origen.pdf?sequence=1)
- DaMatta, R. (1997). Carnavales, malandros y héroes: Hacia una sociología del dilema brasileño. Fondo de Cultura Económica.
- Diebel Seck. (2022). Panorama general de la vida, del pensamiento y de la obra de Cheikh Anta Diop. Recuperado de [https://diebelseck.com/es\\_es/panorama-general-de-la-vida-del-pensamiento-y-de-la-obra-de-cheikh-anta-diop/](https://diebelseck.com/es_es/panorama-general-de-la-vida-del-pensamiento-y-de-la-obra-de-cheikh-anta-diop/)
- Fromm, E. (1941). Miedo a la libertad. Editorial Paidós.
- García Arranz, A. M. (2016). Lipovetsky, Gilles (2016): De la ligereza. Barcelona: Anagrama. Methadots. Revista de Ciencias Sociales, 4(2). <https://doi.org/10.17502/m.rcs.v4i2.128>
- García Canclini, N. (1989). Culturas híbridas: Estrategias para entrar y salir de la modernidad. Argentina: Editorial Grijalbo.
- Han, B.-C. (2010). La sociedad del cansancio. Herder Editorial.
- Lévi-Strauss, C. (1991). Estructuras elementales de parentesco. Barcelona: Paidós.
- Lipovetsky, G. (2016). Era del Vacío. Anagrama.
- Ngugi wa Thiong'o. (2015). Descolonizar la mente: La política lingüística de la literatura africana. Barcelona: Debolsillo.
- Peña, R. (2024). Neuroeducación sociocomunitaria hacia la sociedad ideal latinoamericana. Recuperado de: [https://www.researchgate.net/publication/384865744\\_NEUROEDUCACION\\_SOCIOCOMUNITARIA\\_HACIA\\_LA\\_SOCIEDAD\\_IDEAL\\_LATINOAMERICANASOCIO-COMMUNITY\\_NEUROEDUCATION\\_TOWARDS\\_THE\\_IDEAL\\_SOCIETY\\_LATIN\\_AMERICAN](https://www.researchgate.net/publication/384865744_NEUROEDUCACION_SOCIOCOMUNITARIA_HACIA_LA_SOCIEDAD_IDEAL_LATINOAMERICANASOCIO-COMMUNITY_NEUROEDUCATION_TOWARDS_THE_IDEAL_SOCIETY_LATIN_AMERICAN)
- Rivera, (2018). El pensamiento filosófico oriental. Apuntes de filosofía social y política. Recuperado de: [https://www.researchgate.net/publication/267702621\\_El\\_pensamiento\\_filosofico\\_oriental\\_Apuntes\\_de\\_filosofia\\_social\\_y\\_politica](https://www.researchgate.net/publication/267702621_El_pensamiento_filosofico_oriental_Apuntes_de_filosofia_social_y_politica)